

REMINISCENCIAS DEL AÑO 1919.

Por Don Gual.

Inf, abril 4 de 1948.

Muchos de mis lectores, me escriben o me telefonan o me paran en la calle, para elogiarme con su entusiasmo tan exagerado que acepto porque de ese impulso es responsable el recuerdo... pero hay otros que se quejan de que no mencioné esto o lo otro. Es imposible consecuentes lectores, abarcar los 365 días de un año, en una página, dando cuenta de todos los acontecimientos en todos los sectores de la vida. No olvidar que mi página es de carácter puramente social, y con un poquito (hasta donde me lo permite el Director) de música, teatros, deportes, política y otras fases de la vida cubana; pero no puede dar cuenta del movimiento masónico, de las fiestas religiosas, los "mitins" obreros, los exámenes de la Universidad, las huelgas de bahía, y los últimos inventos de la época.

Deseo hacerles recordar que esta página no está escrita por un sesudo historiador, sino por un periodista que tiró notas, fotos, sketches, programas e invitaciones en "el arcón de los recuerdos" y ahora los saca a relucir, no para "dárselas" de escritor, sino porque cree en que "recordar es volver a vivir", y al medio siglo de pisar este valle de lágrimas se vive de recuerdos.

HIMENEOS DE 1919

¡Cuánta boda ese año! Todavía entonces era natural que un caballero fuera de frac, a las nocturnas y de chaquet a las diurnas en invierno, y de "etiqueta" oficial (la blanca) a las estivales.

Incluyendo la boda de la linda Emilita Aguilera y Sánchez con el doctor Teodoro Johnson (en la Iglesia de la Esperanza, del West-Side de Manhattan, N. Y.), asistí a cientos de ceremonias nupciales habaneras ese año, porque iba a las menos como amigo y a las más como obligación periodística. A muchas fui siempre con mis amigos de aquella época: "Fonta", Héctor de Saavedra, Pepe González de la Peña y otros para después ir a comentar y a refrescar (entonces, como hoy, nada se ofrecía por las familias de los contrayentes, sino con raras excepciones) al patio andaluz del Hotel Inglaterra, a "Los Helados de París" y al "Miramar Garden".

De las bodas de ese año recuerdo las de María Antonia Alonso y Manolo Alonso, Isabelita del Barrio y Enrique Llansó, María Antonia Clarens y Paco Bartés, María Beci y Leo Mederos, Henriette Le Mat y Maurice Labarrere, Rosa Perdomo e Ignacio del Valle, María Francisca Cámara y Marcos Zarraga, Nena Valle y Fernando Palicio, Berta Ponce y Chuchú Barraqué, Maxi Marimón y Edel Farrés, María Antonia

Batista y Roberto Fernández Morrell, Fefita Argiuelles y José Ignacio Cámara, María Elena Martínez y Ricardo Garmendia, Lolita Figueroa y Pedro Barillas, Caridad Cortés y Cheo Grau, Ondina de Armas y Leslie Pantín, María Montoro y Mario Seiglie, Josefina López-Oña y José López Silvero, Ofelia Fernández de Castro y Mario Montoro, Gloria Munilla y Luis F. Martí, Luisa Laborde y Eugenio Estrada, Clemencia Gener y Oscar Barceló, María Antonia Amenábar y Salvador Villoch, María Martínez Ortiz y Román Macía, Ana Salazar y Pepe Cabarrocas, Antonia Garrigó y Mario Dihigo, María Melero y Rafael Lillo, Rita Fernández Marcaney y Alberto Crusellas, Pastora Busto y Gustavo Pérez Maribona, Esther Torres y Florentino Pina, Monina López y Rafael Sánchez Cil, Loló Solís y Percy Steinhart, Enriqueta de Armas y Narciso Cobo, Coralia Martínez y Manuel Zarraga, Herminia Airrymat y Ramón Fonst, María Larrie y Rodrigo Tamayo, Carmela Muñoz y Conrado Pérez, Anita Vinent y Adrián Maciá, Raquel Vilá y Alberto Rojas, Carmelina Terry y Ricardo Gutiérrez Lee, Natalia Arroyo y Ramiro Castellanos, María Piedad Arias y Gustavo Dirube, Esther Trelles con Ferrarí Fontana (el del Metropolitan Opera House) y finalmente, Gracia Chaguaceda (la linda rubia, hija del odontólogo Chaguaceda "Chagiiita") y el Conde de Vallai (un Grazow de la Cerda), en París. Este caballero es de los Parcent, (Infantes de la Cerda), descendiente de Alfonso X el Sabio, heredero de cinco ducados, siete marquesados y once condados. El Conde de Romanones le había prologado un libro en aquellos días. Después de la muerte del doctor Chaguaceda no he vuelto a saber de la Condesa de Villai, (flor entre las flores de la juventud de Prado). Hace años residían en Polonia.

IN MEMORIAN

He aquí un grupo de damas de nuestra élite fallecidas ese año: María Teresa Sarrá de Velazco, María Teresa Maidagán de Fernández Criado, Raquel Mandux de Rojas, Antonia Sánchez de Terry (en París), Rojas Mojarrieta de Diaz Albertini, Rosa Pcey de Martín, Isabel Santiuste de Aguirre, Mercedes Villageliú de Castellanos, Eugenia Giquel de Riquelme, Mercedes Hondares de Hamel, María Neyra Olivares de Barraqué y la señorita Rosa Mora Oña. En Italia murió la Condesa Ana Gargantini (esposa de Estéfano Carrara, entonces Ministro de S. M. el Rey de Italia, ante el gobierno del General Menocal).



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

2

99

También fallecieron las señoras Elisa Pruna de Alberne, Clara Baró de Soler, Angelina Agramonte de Primelles, María de Jesús Varela de la Torre, Eloisa Portela de Barraqué, Emilia E. de Bolívar, Josefa Tejada de Govín, Guillermina González de Velasco, Juanita Spéncer de Delorme, Soledad Arregui de Chabau, Lutgarda Gener de la Torre, Teté Larrea de Prieto, la Marquesa de Palomar del Duetto, María Josefa Portuondo, Sarah Rodríguez de Rodríguez Fuentes y la señorita Conchita Fernández de Castro. Y la maravillosa cantante Adelina Patti. Entre los caballeros desaparecidos recuerdo al Cor. Juan Manuel Núñez, Gabriel Cardona, Pepe Valdés Fauly, el Lic. Miyeres, Acisclo del Valle, Pepe Barraqué, José Luis Barraqué, Melchor Gastón, Rafael Moré, Sebastián Morales (de los Marqueses de la Real Campiña), Eduardo de Cárdenas, el Arquitecto Mata, Nicolás Rivero (que en lecho de muerte recibió el título de Conde del Rivero), el doctor Le Batard, Mario Castañeda, el actor Pablo Pildáin, Aurelio Maruri, Carlos O. Stapleton, Casto Villoldo, Enrique Bachiller, Juan Fco. O'Farrell (ex Secretario de Justicia), "Maño" Carvajal, Enrique Bagger, Alex Martínez Zuaznábar, el insigne Pepe de Armas (Justo de Armas) y Percy Steinhart.

El mundo entero lloró la muerte del inolvidable bardo mexicano Amado Nervo, el benefactor Andrew Carnegie, y el compositor Ruggiere Leoncavallo, autor de "Los Payasos". También el célebre Vizconde de Astor, que dejó un fortunón, al fallecer en su Inglaterra de adopción.

Otros nombres que siempre recordaremos son los de Ramón Rambla, Justo García Vélez, Carlos Mazorra (de los Marqueses de Prado Ameno), Gonzalo de Villa-Urrutia, el maestro Emilio Agramonte, Eloy Martínez Montalvo, Miguel Morales (el ex Vice del "Club de Propaganda de Cuba"), el doctor Emilio Iglesia, Cecil Carter, Pepe Rafecas Nolla, los oficiales Fco. Chomat, Grau y Lezama (en Pensacola), Joaquín Gumá, Emilio Ecay, Guarino Fuentes Duany, José E. de Solo Botet, Alberto de Cárdenas, Ramón Bernardo de Quirós y Argiuelles, entre nuestra "gentry".

En ese año murieron también dos grandes: Emete Novelli, el inmenso actor italo y el Coronel y ex Presidente Teodoro Roosevelt, que peleó por la causa cubana, al frente de sus "rough-riders".

OPERA, OPERETA Y COMEDIA

Esos doce meses de 1919, fue-

ron pródigos en atractivos teatrales. En el Nacional Bracale y Pedrito Varela nos regalaban con las voces de tenores como Lázaro y barítonos como Danise. En el elenco también aparecían, la Perry, el bajo Ananián, la Taylor, la Galvina y la Camproni. La formidable Barrientos, la exquisita Edith Mason, Betty Freeman, la pobre Gana Walska, Regina Alvarez, Ada Paggi, Dolores Frau, la guapa Gabriela Besanzoni, el elegante Amato, el viejo amigo Ordóñez, Lapuma, Guerrero, Bovi y Schmolless, el simpático Martino y en los bailables ¡la Pavlowa! con la Butsowa y la Maslowa.

La Iris con su lindo Palmer triunfaba en Payret.

En el Nacional se presentó Poredón con su compañía de comedias. Luego fué sustituido por Lacasa y sus huéspedes. El teatro francés se vió representado por el excelente André Brulé, la Landray y Suzanne Dalbe. La bohemia noctámbula e intelectual se daba cita en el Martí, donde Velasco y Santa Cruz ofrecían un conjunto de operetas y revistas a base de Amparo Saiz, la Mayendia, la Peredita, las Puchol, Lola Rosell, Rosita Claveria, Inés García, Marieta y Eugenio Gaiindo con los "feos" de Sánchez del Pino, Izquierdo, Pepe Palomera, Serret, Antón y Sotillo, Ponella, el maestro tan bien caricaturizado por Sirio presentó una temporada de música española con la saladisima de Blanca Pozas y la Fernández.

También el Nacional no se quedó detrás en eso de ofrecer música española, siempre retozona y alegre, con la Iglesias, Ortiz de Zárate (¿se acuerdan de su monóculo?) y otras. Margarita Robles ofreció una temporada en el Nacional de los Gallegos, y Julia Delgado llenaba el viejo Payret.

También la hermosa Virginia Fábregas libró una temporada dramática en el coliseo de los Saaverio.

El veterano Alejandro Garrido, modestamente actuaba en la "Comedia" de Animas y Zulueta.

En el "Margot" (el cine de Prado, entre Colón y Trocadero) "coupleteaba" la "Preciosilla". También tuvimos a Luis Llaneza y al Circo Santos y Artigas que estaba "despubilloneando".

La Norka Rouskaya (mi amiga Delia Franciscus) con sus pies



desnudos y su violín, tenía bobos a los "viejos verdes" de entonces, en las primeras filas del Nacional.

DEL ARTE MUDO DEL CINE

El Fausto exhibía películas que importaba la Caribbean Films. Había, con éste, tres cines al aire libre en La Habana. Los otros eran Maxim y Miramar.

En Neptuno entre Consulado y Prado, se abrió el "Rialto" como cine-bien, pero pronto perdió la calificación de chic. Hoy es un cine decente y popular. Andreu y Luis Estrada eran los empresarios del "Margot", que impusieron los Viernes de Moda. Roxana, la suculenta Roxana, se sostuvo allí mucho tiempo.

Gloria Gil de Rey y la Corralito hacían los "shows" de entonces en varios teatros. Santos y Artigas ya ofrecía películas en Payret.

En el Maxim, los jovencitos de entonces se emocionaban con las italianas Menichelli, Bertini, Borelli, Hesperia y la monísima María Jacobini. Yo no puedo olvidar su película "Come la floglie" del libro de Giacosa. Además tentaban la Mary Pickford, The da Bara, Leda Gys, Margaret Clark, Clara Kimball Young, Dorothy Oalton, Suzanne Grandais, Geraldine Farrar y la cubanita Anita Page (née Pomares).

En Campoamor, frente a la Manzana de Gómez, (en la plazuela de Albisu) ofrecían cine en tandas, y era la cita de los pepillitos "inocentes".

Hojeo los primeros números de "Carteles", la revista de Oscar Massaguer, que salió ese año a la calle. En esas ya amarillentas páginas veo caras de ayer; Gloria Swanson, Fatty Arbuckle, Irene Castle, Wallance Reed, Elsie Ferguson, George Walsh, Virginia Pearson, William Farnum, Tom Mix, Bill Hart, Peggy Hyland, Madelane Travers, Gladys Brockwell, Pearl White, Lou Tellegen, Mae Murray Olive Thomas, Elaine Hammerstein, Buck Jones y el buen mozo de Thomas Meighan.

Y el público habanero seguía entusiasmado con el arte silente, y los novios, a pesar de las chaperonas, lo encontraban más acogedor que los silloncitos de la sala hogareña...

EL CARNAVAL DE 1919

El reinado del sonriente y adiposo Rey Momo fué muy movido.

Hasta nuestra bella Primera Dama, Doña Mariana Seva de Menocal, con la señora Mercedes Valdés Fauly de Menocal, salió una tarde de la clásica volanta.

Recuerdo un automóvil adornado con flores rojas, donde iba un grupo formado por las señoritas Sardiñas, Arellano, Aróstegui, Cárdenas, de Armas, Lobo, Hevia Edelmán Azcárate Toscano, Falla, Maciá... ¡flores entre flores!

Las serpentinas tenían la longitud de todo el ancho de prado, se vendían a medio el paquete, y el paquetón de confeti costaba cinco centavos. Hoy las serpentinas son cortas y de mala calidad, y los confetti son prohibitivos.

DE MUSICA

La Havana Musical Bureau de Nena Benítez y Lulú Massaguer trajo a Mana Zoeca y otros artistas de cartel. Yolanda Mero tocó en la Sala Espadero. Arturo Rubinstein electrizó como ya lo sabía hacer, en el Nacional. En la Sala Espadero conocí al violinista Mayo Wadle y al pianista Dumesnil. Margot de Blanck se presentó en esa sala de Galiano y gustó mucho. Diego Bonilla ofreció un excelente concierto.

El maestro Tomás, nos deleitó con su orquesta en una noche de "Aires Nacionales de Norteamérica".

DE LAS CRONICAS SOCIALES

Hojeo rápidamente las notas sociales de Fonta, las páginas de "Social" y mi colección de programas. Y al azar, tomo nota de acontecimientos como éstos: La comida que le dió el Unión Club a Colín de Cárdenas al llegar a los 70 años, y el Habana Yacht Club a Tintín Calderón por la misma cifra. La función benéfica de la Creche del Vedado, en el Frontón. El viaje de la señora Seva de Menocal a Europa, y un retrato que guardo de ella, con el General Foch y el doctor Martínez Ortiz.

Las noches de Miramar Garden (aunque ya empezaban a languidecer), las bellas tardes del Oriental Park. El Príncipe de Anjou y el Duque de Durazzo, a quienes conocí por Eloy Martínez. La misión belga con la que comí en el Inglaterra, invitado por el anfitrión, General Martí. También agradecí otra invitación al difunto amigo, cuando como Secretario de la Guerra, agasajó a los marinos del barco francés "La Gloire". La recepción de 1919 (Happy New York) en el V. T. C. ¿Recuerdan aquella carpa? La visita de los Fesser. A doña Carmen de Zukueta la pintó González de la Peña y Montu-



4

101

riol La "petite soirée" en honor de la señorita Alicia Steinhart, en el Jockey Club, sin bar! Las conferencias del Abate D'Arrere, en el Casino Español.

El asalto en la casa del General Alberto Nodarse. La comida del Unión Club a las directivas saliente y entrante. El nuevo presidente del H. Y. C., René Morales. El presidente del nuevo "Centre Belge": Emilio Roelandts. La fiesta de Rafaelito Carvajal Ruiz y los retratos de dos diminutas damas: Tina Sarrá y Vivian Conill. La representación del sainete de Vitalaza: "Zaragueta", dirigido por Gustavo Sánchez Galarraga y con un reparto que incluían a Aguedita Azcárate, Natalia Aróstegui, Silvia Orr, Pepin González Etchegoyen, Pepe Macia, Nicolás Azcárate, Estela Morales, Conrado Massaguer y Rafael Llansó. La soirée Chez Lobo, cuando empezaban a figurar la primogénita Leonor, luego esposa de Charles Todd Azcárate. La fiesta china chez Truffin. (Amalio Fernández, pintó el decorado).

El Bal Poudre, en el Nacional (Beneficio Pro Asilo y Creche del Vedado).

También el baile en casa del senador Fermín Goicoechea. Un baile-asalto Chez Párraga. La recepción al poeta Thomas Walsh, en los salones del palacete del diario "Heraldo de Cuba", (hoy casa de "El Crisol, que era la mansión de Asunción Valcárcel). La visita de la Duquesa de Richelieu, como huésped de D. Eloy Martínez y Doña Mercedes Montalvo.

La visita del Duque D'Oriol y el Conde de Casa Eguia, que iban a veces a tertuliar con los del "Amén Corner", en el patio del Hotel Inglaterra. El baile infantil de Miramar, donde recuerdo pierrots, gitanos, marineritos, holandeses, hadas y galleguitas que hoy aparentan no acordarse de nada de esa época "antidiluviana". La fiesta que ofreció el General Montalvo en el Central Habana. La comida que le ofrecimos a los escultores Huerta y Cabarrocas por su triunfo moral, en el desafortunado Concurso del monumento al Generalísimo Gómez (en el H. Y. C.). Carlos Alzugaray, es elegido otra vez presidente del Habana Rotary Club. A Andrés Terry lo hacen presidente del Automóvil y Aéreo Club. Pablo G. Mendoza sube a la poltrona del V. T. C. Se inaugura el Sanatorio de las Católicas Cubanas con la inolvidable Lulú Massaguer de Fernández, de vocal de propaganda. La inauguración del British Club (creo que el capitán Stapleton era el presidente). La visita de la Duquesa

de Almafi, que iba a todo un gran etiqueta y no de "turista" como en 1948, ha hecho la Duquesa de Montoro.

VISITAS

Hubo mucho visitante de alcurnia, pero entre todos recuerdo los del Comisionado Enright, de la Policía neoyorquina, el poeta Lablada, el pintor italiano Piero de Bianco y la "dolce" Mildred. El poeta Thomas Walsh (norteamericano, pero sin parentesco con el senador del mismo nombre). El Arzobispo Eduardo Luzón, de Lima. El general Crowder, que acaba de ser el preboste del Ejército de Tío Sam, en la primera guerra mundial. Don Pancho Henríquez Carvajal, el ex presidente de Santo Domingo. Dos ex gobernadores de los Estados Unidos: Stokes, de New Jersey y Glynn, de New York. El escultor Mario Korbel. Su colega Nicolini, Romanelli, Fontana, Borglum, y Palacios. El ex ministro Pezet, del Perú, prominente rotario. El poeta yucateco y viejo amigo Luis Rosardo Vega. Leonardo Wood Jr. El diplomático Edwir Morgan.

El ilustre guatemalteco Máximo Soto Hall.

LA COMISION DE TURISMO

Ese año se fundó la comisión Frank Steinhart (senior), de presidente. Vice, Carlos de Alzugaray. Secretario, Ramón G. Mendoza. Vocales: Andrés de Terry, Pedro Sánchez, William Whitner, Walter Daniels y Conrado Massaguer.

DEPORTES

Recuerdo las regatas de la "Copa Congreso", los triunfos de Spring, y aquel almuerzo "victorioso" en la Playa. Las regatas de motores que ganó el "Vie" de Charles Harrah (where are you now, Charles?). Las victorias de Enrique Lavedan en su "Ellen".

El triunfo de los "Dependientes" en la "Playa Azul".

EL SALON DE 1919

Presidiendo el secretario de Bellas Artes (que representaba al presidente Menocal) se inauguró en el hemiciclo de la Academia de Ciencias, el Salón de 1919 con obras de Romañach, Ponce de León, "Carlos", María Capdevila, M. Miguel, Vega, Valderrama, Ulmo Capmany, Lillo, Lamarque, Ariza, Moreyra, Campillo, Mateu, González de la Peña, Vila Prades, Bacardí, Elvira Martínez de Melero, su sobrina María (hoy señora de Lillo), Cruzet, Melero (Aurelio). Además recuerdo las exposiciones Borglum-Korbel y la de óleos de Mounturiol.

Inf. at 4/48